

553593

P 6

Atacama, Copiapó, 31-VIII-2000

REDACCION



CARTAS AL DIRECTOR

Benjamín Morgado

Por: Tussel Caballero Iglesias

El teléfono, conductor de buenas y malas noticias, nos dejó helados: Benjamín Morgado había fallecido.

Falleció la noche del sábado y fue sepultado en Coquimbo el lunes a mediodía, en medio lógicamente de una gran cantidad de amigos que supo ganarse a lo largo de su vida, de escritores capitalinos y de la IV región, de gente de teatro de Miembros de la Masonería Coquimbana y no estuvimos nosotros, por esas cosas de las comunicaciones. Benjamín Morgado había nacido en Coquimbo, ciudad que lo declaró Hijo Ilustre, perteneció a la generación del 30, integrante del famoso movimiento runista, autor de más de cuarenta publicaciones entre novelas, cuentos, ensayos, crónicas de viaje, obras teatrales y lógicamente, poesías, porque eso era: un poeta en potencia. Tuve la suerte de ser su amigo, gracia que me concedió la Poesía, y esto me dio la oportunidad de conocerlo muy profundamente. Los escritores copiapinos le debemos mucho, siempre acudió a nuestro llamado y nunca, nunca nos cobró un peso, venía, estaba con nosotros dos o tres días y se iba silencioso, tal como había llegado.

Benjamín tenía la gran facilidad de hacerse de amigos, gran conservador y mejor charlista. Solía decir. Invítame y me proponen un tema y lista la charla. Una de las veces que acudió a nuestro llamado y la más memorable fue cuando se juntó aquí en Copiapó con René Vergara y Andrés Sabella, juntos, los tres le dieron vida y animación a un encuentro regional de escritores que muchos recuerdan con agrado.

Y la última vez que vino, fue para la entrega de premios del Concurso de cuento y poesía universitario. Esa vez no solo presidió esa ceremonia, conversó con los jóvenes universitarios, les regaló libros y lo más importante, los escuchó atentamente. Ahora ya no tendremos la suerte de contar con su presencia, ni su palabra docta llegará a los escritores jóvenes, Benjamín se ha marchado a esos lugares ignotos con su mochila de versos, dejando conmovidos a muchos que le conocimos. Ya no tendremos su conversación amena, su consejo atinado ni su apretón de mano sincera y amistosa. Benjamín perteneció a esa clase de hombres antiguos, conservadores no por política, sino por conducta, hombres que ya no nacen, poeta de sonetos, bailarín de tango, hombre que regala flores y se pone de pie cuando llega una dama y como dice el tango "mano abierta con los hombres, querendón con las mujeres". Ese Benjamín se nos ha ido, Coquimbo pierde a un hijo predilecto y los escritores provincianos perdemos a un amigo a un padrino que teníamos en la capital. Pero como no todo baja a la tierra, tendremos Benjamín Morgado para mucho rato, porque al abrir un libro tropezaremos con su nombre, porque su figura ha logrado traspasar lo terrenal para llegar a lo netamente espiritual y lo espiritual no muere tan fácilmente. Buen viaje Benjamín y que el Gran Arquitecto te franquee la entrada al lugar de los elegidos, de ahí podrás seguir ayudando a los escritores que necesitan luz y podrás continuar con esa manía tuya de hacerle versos a la vida.

Benjamín Morgado [artículo] Tussel Caballero Iglesias

Libros y documentos

AUTORÍA

Caballero Iglesias, Tussel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Benjamín Morgado [artículo] Tussel Caballero Iglesias

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile